

Nombre del alumno:

Lorena Marisela Vázquez Gómez.

Nombre del profesor:

Ludbi Isabel Ortiz Pérez.

Licenciatura:

Enfermería.

Materia:

Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente.

Nombre del trabajo:

Ensayo del tema:

“aspectos generales del crecimiento y desarrollo.”

Al hablar de desarrollo me refiero a la creciente capacidad de usar el propio cuerpo debido a una secuencia ordenada de cambios en todos los órdenes (físico, intelectual, social, afectivos...) que incluye cambios tanto cuantitativos como cualitativos.

Las características básicas del desarrollo son: Patrón secuenciado de conductas en orden (gatear, de pie...) Va de capacidades más generales a otras más específicas. Es un proceso continuo ya que va desde el nacimiento hasta la muerte. El proceso no es uniforme para cada área, ni para cada rasgo dentro de cada área. Se da una correlación entre el desarrollo físico y el mental. Aunque todos seguimos un mismo patrón cada uno tenemos nuestro propio ritmo. Es un proceso discontinuo, está dividido en etapas, fases, períodos, aunque con unos denominadores comunes ya que cada etapa tiene unos rasgos dominantes que le son característicos y las etapas suelen ser estables, homogéneas y sucesivas, en las que los nuevos aprendizajes descansan sobre la base de los de la etapa anterior. En ellos se suelen dar los "períodos críticos". Dos elementos que determinan este desarrollo son el crecimiento y la maduración.

El crecimiento se refiere a todos los cambios cuantitativos relacionados con el aumento de la masa corporal (peso - altura) en las diferentes etapas del ciclo vital. Está determinado por la herencia o potencial genético, aunque también tienen influencia factores externos como la nutrición o el descanso pero de forma limitada ya que existen mecanismos correctores del propio organismo.

La maduración hace referencia a cambios morfológicos y de conductas específicas determinadas genéticamente y sin la ayuda de ningún aprendizaje.

Los factores que intervienen en el desarrollo psicoevolutivo son dos: Factores externos: alimentación, nutrición, variables ambientales, clima afectivo, estimulación o experiencias del niño, es decir, la herencia cultural y el aprendizaje social. La corriente defensora de este tipo de factores es la corriente ambientalista. Factores internos: potencial genético o la carga hereditaria del niño y su particular maduración del sistema nervioso, es decir, la herencia genética y la maduración orgánica.

La corriente defensora de este tipo de factores es la corriente organicista. Hoy en día se considera que estos dos factores, en interconexión, son los determinantes del desarrollo, determinado por la corriente interaccionista o constructivista, cuyos máximos representantes son Piaget y Vigotsky, según la cual el niño va constituyendo sus conocimientos y estructuras

mentales en el intercambio con el medio. No son fruto de la genética ni del ambiente, sino de la propia actividad del niño, que reorganiza los datos cualitativamente. La intensidad de la detención del crecimiento es directamente proporcional a la severidad y duración del evento patológico, es más grave en las primeras 13 etapas de la vida. Sólo aquellos que tienen una duración mayor de 2 a 3 meses repercuten de manera significativa en la estatura final, por lo que se descartan las enfermedades agudas. Es por eso que desde pequeños tenemos que enseñarles a comportarse conforme a su edad y de igual manera alimentarlos de una forma correcta para que crezca sano y fuerte.

Fuentes bibliográficas:

Antología en el cuidado del niño y del adolescente proporcionados por UDS.